
COLIBRI

Eduardo Hurtado Montalvo / Filosofía y Letras

*Cuando el colibrí se oculta, el mundo
padece el hedor de los vivos cimientos
que le sirven como trípode. Cuando reaparece,
el vuelo de la primavera airea y clarifica
la sangre.*

Montes de Oca, *Autobiografía*

INTRODUCCION

Alma mía

semejanzas te busco
con las cosas del mundo
más bellas que conozco
Con un pájaro grande
por ejemplo
pequeño poblador cuando del bosque
que sugiere su canto misterioso
con tan sólo su pose
de niño entre las flores

I

Hay un lugar de honor que te concedo
en la parte más frágil
de mi lado izquierdo
mientras cantes con fuerza
Colibrí

II

Inventaré prisiones
para todas las veces
que quieras escaparte
—ya conozco tus súbitos
deseos gambusinos—

Idénticas prisiones
con sus flores y nubes
y con todo el amor
para que vueles

Prisiones no pequeñas
muy clareadas
para que bien te guarden
Colibrí

III

En el espacio dulce tienes tu casa
en el árbol también

De las ramas al aire te desplazas
y las ramas al aire son tu nido

Llanuras espaciosas
—llanuras del espacio tú prefieres
y son azul y verde tu elemento

IV
No pido solamente tu cuidado
Así como te invoco te protejo

Yo te sabré cuidar de los espantapájaros
que no saben de cuervos
ni de pájaros
y que temen por eso
la sombra de tus alas

Puedes cantar de noche
bajo cualquier tormenta
sobre la noche misma
locamente

Yo te cuido del polvo
(qué carajos)
La muerte no me asusta
(apenas la conozco)
—no me importa su fama
de niña descarriada

Yo
respondo sin miedo
Tú
no tengas cuidado
Colibrí

V
No se libera el mundo
mientras errante siga
la voz de tanto pájaro en el cielo

Al ruiseñor le pido
morir por el amor y por la rosa
no importa cuántas veces
se proponga la infamia desangrarlo

A ti
que dispongas de aroma y sacrificio
Colibrí
que los difundas ambos
entre todos los seres de tu especie
para ganar hermanos
que no emigren al Sur
en las próximas Siete primaveras

VI

Cuando en días aciagos
el cielo se desgrana en gruesas gotas
el parque tiene sauces que ofrecerte

Yo te brindo mi casa
—ya lo sabes—
del jardín a la calle solamente

VII

Porque no desde siempre me visitas
con la misma violencia
deslumbrante
de confortante pájaro del alma

Otras veces pareces
olvidado del alba
pionero de regiones poco amadas
portador del silencio
me pareces
expulsado del bosque
condenado. . .

El Mal no tiene cola sin embargo
y tú no te corrompes fácilmente
y tú cantas por todo

para mí



C. Ortega.